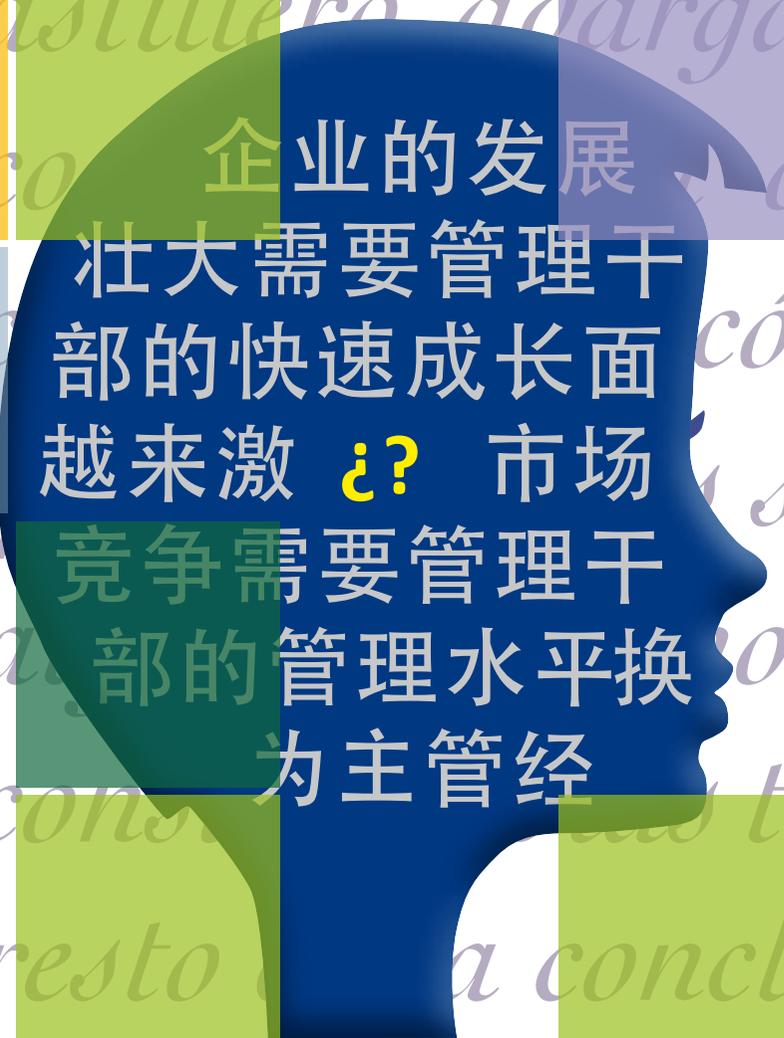




“En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga...



GUÍA PARA EL PROFESORADO



企业的发展
壮大需要管理干
部的快速成长面
越来越激 ¿? 市场
竞争需要管理干
部的管理水平换
为 主管经

Entender y atender al alumnado con trastornos de aprendizaje (TA) en las aulas

Agradecemos la colaboración de Juan Cruz Ripoll Salceda.

Título: Entender y atender al alumnado con trastornos de aprendizaje (TA) en las aulas.

Autoría: Departamento de Educación del Gobierno de Navarra (Servicio de Igualdad de Oportunidades, Participación educativa y Atención al Profesorado. CREENA)

© Gobierno de Navarra
Departamento de Educación

1ª edición (2012)
Diseño gráfico: Ana Cobo

ISBN: 978-84-235-3312-1
D.L.: NA-1112/2012

Promoción y distribución:

Fondo de Publicaciones del Gobierno de Navarra
c/ Navas de Tolosa, 21
31002 PAMPLONA
Teléfono: 848 427 121
Fax: 848 427 123
fondo.publicaciones@navarra.es
www.navarra.es/publicaciones

PRESENTACIÓN

La educación hace posible el acceso a una vida personal madura, responsable y autónoma. Nuestra misión, por ello, ha de garantizar eficazmente la igualdad de oportunidades en el acceso a este servicio público.

La atención a las necesidades específicas de apoyo educativo constituye una exigencia incuestionable para el logro de estos objetivos. Y entre esas necesidades se encuentran las *dificultades específicas de aprendizaje*, que deben ser objeto de detección, identificación e intervención tempranas para prevenir el posible fracaso escolar, incluso personal de un alumno.

El Departamento de Educación es consciente de las necesidades de los escolares diagnosticados por *Déficit de Atención e Hiperactividad (TDA-H)* y *Trastornos de Aprendizaje (TA)*. Esta circunstancia nos llevó a la publicación de la Orden Foral 65/2012 de 18 de junio, que precisa y regula las medidas de atención educativa al alumnado con necesidad específica de apoyo educativo derivada de uno u otro tipo de trastorno.

Es lógico que junto a la presencia de una norma vinculante que atribuye derechos al alumnado, promovamos actuaciones y materiales formativos para la actualización de los colectivos profesionales que atenderán al alumnado con TA y TDA-H.

No puedo dejar de insistir en la importancia de la detección e identificación temprana, la intervención educativa correcta, y quiero subrayarlo, la orientación que podamos ofrecer a las familias.

Las guías que presentamos forman parte de estas actuaciones y pretenden ser un apoyo eficaz para el profesorado y los orientadores y facilitar el papel nuclear que ejercen a través de la atención educativa específica al alumnado. Su trabajo y su dedicación merecen todo nuestro reconocimiento.

Los chicos y chicas que se ven afectados por TDA-H o por TA, junto a sus familias, han sido y seguirán siendo objeto de nuestra atención, de nuestro apoyo e interés a la hora de reconocer los derechos que figuran en la Orden Foral, pionera en nuestra Comunidad y que tanta demanda suscitaba.

Concluyo mostrando mi gratitud hacia todos los que han colaborado en que nuestros objetivos se conviertan en una realidad y a quienes desde el ámbito profesional o desde las familias y las asociaciones, favorecerán la más idónea aplicación en Navarra.

La igualdad de oportunidades es esencial en cualquier ámbito y, más si cabe, en el educativo, desde el que trabajamos día a día para forjar hombres y mujeres, los del futuro, más capaces y más libres. En la educación de cada uno de nuestros alumnos no sólo está en juego su futuro profesional, también su futuro personal. De ahí nuestras elevadas aspiraciones para dotarles, desde una igualdad real de oportunidades, de la educación que precisan con la mayor calidad.

José Iribas Sánchez de Boado

Consejero de Educación del Gobierno de Navarra

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	5
2. LO QUE EL PROFESORADO DEBE CONOCER SOBRE LOS TRASTORNOS DE APRENDIZAJE.....	7
2.1. Antes del comienzo de la enseñanza formal de la lectura, la escritura y el cálculo: prevención.....	8
2.2. La enseñanza formal de la lectura, la escritura y el cálculo algorítmico: detección e intervención precoz.....	11
2.3. La adquisición de conocimientos a través del lenguaje escrito y matemático: ajustes en los procesos educativos (metodología y evaluación).....	13
3. EL PROFESORADO EN EL AULA CON ALUMNADO CON TRASTORNOS DE APRENDIZAJE: CONSIDERACIONES Y BUENAS PRÁCTICAS.....	16
3.1. Prevención: antes del comienzo de la enseñanza formal del lenguaje escrito y matemático.....	17
3.2. Detección e intervención: durante la enseñanza formal del lenguaje escrito y matemático.....	18
3.3. Ajustes metodológicos y competencias en lectura, la escritura y cálculo: la adquisición de conocimientos a lo largo de la escolaridad.....	21
4. ADECUACIÓN Y FLEXIBILIZACIÓN DE LA EVALUACIÓN EN EL ALUMNADO CON TRASTORNOS DE APRENDIZAJE.....	24

0 1

2

3



Introducción

En todos los centros, y en casi todas las aulas hay escolares que tienen problemas de lectura, de escritura o de cálculo. Estos problemas pueden tener distintas causas, pero esta guía se va a centrar en un grupo de alumnos que es el que presenta dificultades específicas de lectura, escritura o cálculo por tener un trastorno de aprendizaje (TA).

Los trastornos de aprendizaje son también conocidos con nombres como dislexia, discalculia o disortografía. Podrían afectar a entre el 5% y el 10% del alumnado causando, casi siempre, problemas en el aprendizaje y uso de la lectura, aunque también se pueden manifestar en la escritura y en el cálculo. Por ello, la adquisición de las competencias básicas lingüísticas y matemáticas, y el aprendizaje de los contenidos escolares se verá dificultado.

Algunos profesores no acaban de entender los problemas de estos alumnos y consideran que cometen errores o no aprenden por falta de voluntad o de esfuerzo. Con frecuencia les transmiten mensajes como “tienes que leer mejor”, “debes mejorar tu caligrafía”, “pon atención para no hacer tantas faltas de ortografía” o “es increíble que a tu edad aún falles en las tablas de multiplicar”. En muchas ocasiones estos alumnos han trabajado y se han esforzado más que sus compañeros añadiendo ejercicios de refuerzo al trabajo de clase y dedicando mucha atención a lo que a otros les salía casi sin querer. Pero en lugar de eso se valora el resultado final a partir del siguiente razonamiento: “La lectura, la escritura y el cálculo básico son cosas elementales. Si no te salen bien es que no te estás esforzando lo suficiente”.

Pero no es suficiente con entender al alumnado con TA, ya que pueden aprender mucho si el profesorado utiliza medidas y estrategias educativas para atender adecuadamente a sus necesidades.



4

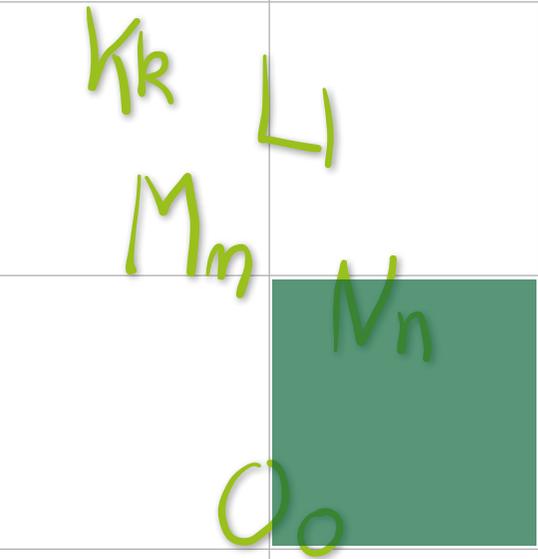
5

6

7

8

9



Pp

Ya han aparecido las dos palabras clave que orientan esta guía. Son **entender** y **atender**. Por lo tanto, **los objetivos que pretenden conseguir son dos:**

- Proporcionar al profesorado **información básica** sobre la naturaleza de **los trastornos de aprendizaje (TA)**, de forma que le ayude a comprender las características y necesidades educativas que pueden presentar algunos de sus alumnos y alumnas.
- Ofrecer **pautas y estrategias** que orienten y apoyen al profesorado en la realización de los ajustes metodológicos y de evaluación que propicien el éxito escolar de todo su alumnado.

- **El capítulo II** se centrará en el primer objetivo, proporcionando información sobre los TA y los signos que pueden alertar sobre su existencia.
- **Los capítulos III y IV** van a dar indicaciones que permitan al profesorado prevenir, ayudar al alumnado con TA a mejorar en sus dificultades, y compensar las consecuencias de esas dificultades en el aprendizaje escolar.
- **Los capítulos II y III** se han dividido en tres grandes secciones que corresponden a lo que sucede y lo que se puede hacer antes del aprendizaje de la lectura, la escritura y el cálculo algorítmico, durante ese aprendizaje inicial, y después del aprendizaje inicial, cuando son utilizados como instrumentos o herramientas fundamentales de adquisición de conocimientos.



2

Lo que el profesorado debe conocer sobre los **trastornos de aprendizaje**

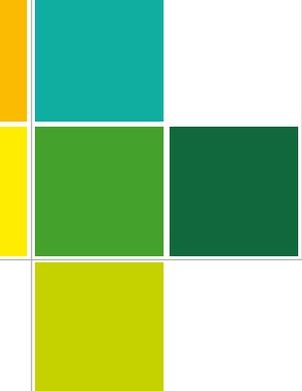
Resulta lógico pensar que todo profesional de la enseñanza debería tener conocimiento sobre los trastornos de aprendizaje. Podría pensarse que lo fundamental es un conocimiento práctico sobre qué hacer para evitar los efectos negativos de los TA, pero un conocimiento más teórico sobre sus manifestaciones y sus consecuencias ayudará a detectar quiénes son los alumnos que tienen estos problemas, y hará que se sientan más comprendidos.

→ El alumnado con TA presenta **dificultades en el aprendizaje de habilidades básicas como la lectura, la escritura o el cálculo**, en las que rinden claramente por debajo de lo que se espera para su edad y curso.



Estas dificultades son específicas ya que, en principio, no muestran problemas para otro tipo de aprendizajes. Un trastorno de aprendizaje no es el resultado de una discapacidad intelectual, de una deficiencia sensorial (problemas de visión o de audición), de una situación socio-cultural desfavorecida, o del absentismo escolar, aunque hay alumnado que puede tener esos problemas y, además un trastorno de aprendizaje.

Se piensa que los trastornos de aprendizaje se deben a problemas en el desarrollo del sistema nervioso central, pero aún no se conocen las causas concretas por las que algunas personas desarrollan un trastorno de aprendizaje.



A veces se asocian con una predisposición genética, con problemas durante el embarazo, el parto o la primera infancia, o con enfermedades neurológicas, pero nada de eso permite predecir con fiabilidad la aparición de un TA y existen muchas personas con TA que no tienen ninguno de esos antecedentes.

Se considera, también, que los TA son crónicos aunque no se manifiestan igual en las distintas etapas de la vida del alumno. Es posible que en Educación Infantil se puedan encontrar signos que alerten sobre un posible TA, pero resulta difícil hacer un diagnóstico antes de los 6 o 7 años, cuando se supone que todos los alumnos tienen que estar practicando la lectura, la escritura y el cálculo, y se puede comparar si esas habilidades se desarrollan según lo previsto. El diagnóstico será más claro conforme pase el tiempo y se compruebe que las dificultades persisten a pesar de los intentos de solucionarlas.

Conviene tener muy presente que los TA, además de producir dificultades de aprendizaje, pueden producir problemas en la vida cotidiana, sobre todo si no son correctamente tratados. Muchas veces, los TA se asocian a desmoralización, baja autoestima, problemas de comportamiento y falta de habilidades sociales. En una sociedad como la nuestra en la que el lenguaje escrito es parte fundamental de la cultura y la vida, las personas con TA pueden encontrarse en desventaja. Las consecuencias finales dependerán de muchos factores, algunos serán propios del alumno como el grado de afectación, o la capacidad intelectual, y otros, propios del entorno como el ambiente familiar y social, el momento en que se empiecen a tratar las dificultades, y el tipo de medidas que se tomen. A pesar de saber aún muy poco sobre el origen y las causas de los TA sí que está claro que hay métodos pedagógicos que permiten atenuar sus consecuencias y que el alumnado con TA alcance mejores resultados.

2.1. Antes del comienzo de la enseñanza formal de la lectura, la escritura y el cálculo: **prevención**

Durante la Educación Infantil tienen lugar los primeros contactos con las letras y los números y las reglas para utilizarlos. El currículo del segundo ciclo de Educación Infantil en la Comunidad Foral de Navarra establece como objetivo iniciarse en las habilidades lógico-matemáticas y en la lecto-escritura, de modo que sus contenidos incluyen la iniciación al conocimiento del código escrito a través de palabras y frases, y la iniciación en habilidades numéricas básicas como el uso de la serie numérica y de números cardinales y ordinales referidos a pequeñas cantidades.



→ Signos de los problemas de lectura y escritura

Entre los signos que alertan de que un alumno puede tener un TA, el más fácil de interpretar es la dificultad para aprender el nombre o sonido de las letras cuando se empieza a trabajar con ellas, sobre todo si esa dificultad sorprende en relación a otras capacidades.

Pero no es necesario esperar a que se inicie el contacto con las letras. Conviene saber que, en muchas ocasiones, los trastornos de aprendizaje de la lectura y la escritura van precedidos por problemas en el lenguaje oral, y es prudente considerar que los niños con trastornos de lenguaje están en riesgo de tener, más adelante, trastornos de aprendizaje.

Sin embargo, los problemas de lenguaje que alertan de un posible TA pueden ser bastante sutiles, y aunque los alumnos hablen con normalidad pueden tener poco desarrollada su capacidad para analizar y trabajar con los sonidos que componen la lengua oral. Esta capacidad se conoce como conciencia fonológica o habilidades fonológicas, y permite predecir, en parte, el éxito en el aprendizaje inicial de la lectura y la escritura.

Existen tareas y ejercicios en los que se ponen en juego las habilidades fonológicas y si hay alumnos que sistemáticamente tienen más dificultades que sus compañeros para realizarlos, es razonable pensar que en el futuro también puedan tener dificultades para aprender a leer y escribir. Algunos ejemplos de estas tareas son:

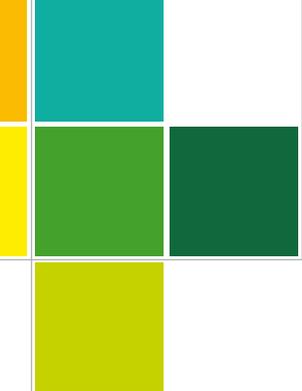
- *Contar cuántas palabras hay en una frase.*
- *Separar las sílabas de una palabra.*
- *Buscar palabras que rimen.*
- *Identificar palabras que empiezan con la misma sílaba o con el mismo fonema.*
- *A partir de una palabra formar otras nuevas omitiendo o añadiendo sílabas o fonemas.*
- *Recomponer palabras a partir de sus sílabas o fonemas.*

“El lobo devoró a la Abuelita y se puso el gorro rosa de la desdichada, se metió en la cama y cerró los ojos. No tuvo que esperar mucho, pues Caperucita Roja llegó enseguida, toda contenta”.



“El lobo devoró a la Abuelita y se puso el gorro rosa de la desdichada, se metió en la cama y cerró los ojos. No tuvo que esperar mucho, pues Caperucita Roja llegó enseguida, toda contenta”.





→ Signos de los problemas de cálculo

Los trastornos de aprendizaje del cálculo son menos conocidos, y es difícil encontrarlos de forma aislada, sin combinarse con problemas de lectura y escritura.

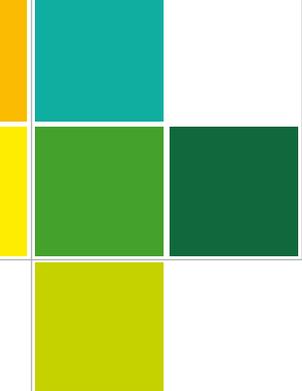
Algunos signos de alerta son:

- *Dificultad para recitar los números en orden.*
- *Errores al representar cantidades con sus dedos.*
- *Problemas para leer o escribir los números trabajados en clase.*
- *Errores al contar cantidades manejables de elementos.*
- *Dificultad para reconocer cantidades pequeñas de elementos sin contarlos.*
- *Errores al comparar números y cantidades.*



La **intervención** en esta etapa:

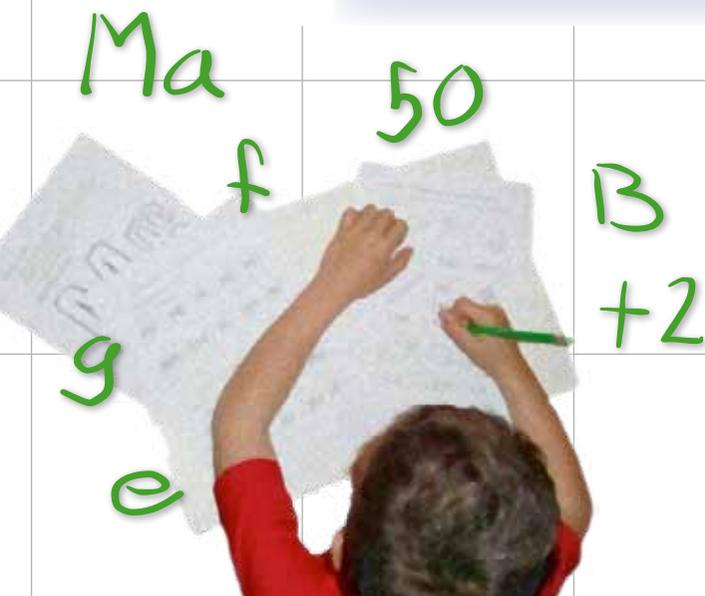
- No es habitual que en esta etapa se haya diagnosticado un trastorno de aprendizaje a ningún alumno por lo que no cabe hablar de intervención. Sin embargo, hay dos cosas importantes que se pueden hacer: la prevención y la detección temprana.
- Si se entiende la prevención como evitar que aparezca un problema, no está claro que los TA se puedan prevenir, pero si se entiende como disminuir desde el principio las consecuencias negativas del problema, hay intervenciones como el entrenamiento en habilidades fonológicas que se han mostrado eficaces para mejorar el aprendizaje de la lectura en el alumnado, especialmente en el que posteriormente va a tener un TA.
- Cuando se sospecha que un alumno está en riesgo de tener un TA convendría emplear prácticas como las descritas en el próximo capítulo, u otras que hayan mostrado su eficacia, y seguir su evolución con especial atención. Si no se experimentan mejoras apreciables habría que considerar la necesidad de realizar una evaluación psicopedagógica y de utilizar formas de intervención más individualizadas.



2.2. La enseñanza formal de la lectura, la escritura y el cálculo algorítmico: **detección e intervención precoz**

En algunos colegios esta etapa se inicia en el último curso de Educación Infantil, y en otros en el primer curso de Educación Primaria. De cualquier manera, **al acabar el primer ciclo de Primaria se espera que los alumnos sean capaces**, entre otras cosas, de:

- Localizar información y realizar inferencias sencillas basadas en los textos.
- Planificar, redactar y revisar textos.
- Contar, leer y escribir números hasta el 999.
- Realizar cálculos básicos de suma, resta y multiplicación.
- Resolver problemas sencillos con las operaciones de suma y resta.



→ Signos de los problemas de lectura y escritura

Una vez que se comienza el aprendizaje escolar de la lectura y la escritura, los alumnos con TA pueden presentar problemas como los siguientes:

- *Dificultades para identificar letras y asociarlas con su sonido.*
- *Errores al leer o escribir tales como omitir, añadir, o cambiar letras, o el orden de las letras al leer o al escribir.*
- *Inversiones o lectura de palabras distintas a las que están escritas en el texto.*
- *Lectura lenta, a veces silabeante, o con numerosas interrupciones, repeticiones y correcciones.*
- *Uniones o separaciones incorrectas de las palabras al escribir.*

Hay que tener en cuenta que todos esos errores pueden ser comunes entre los alumnos que están aprendiendo a leer y escribir, pero en los que tienen trastornos de aprendizaje siguen apareciendo cuando la mayoría de sus compañeros dejan de cometerlos. La persistencia de los problemas incluso cuando se toman medidas para solucionarlos puede ser uno de los signos más claros de un TA .

A veces, los trastornos de aprendizaje de la lectura y la escritura o del cálculo van acompañados por dificultades para memorizar secuencias como el alfabeto, los días de la semana, o los meses del año.

→ Signos de los problemas de cálculo

El síntoma más común y más obvio en los alumnos con TA del cálculo es el bajo rendimiento en el área de Matemáticas, pero en muchos alumnos eso va acompañado de signos de alarma como los siguientes:

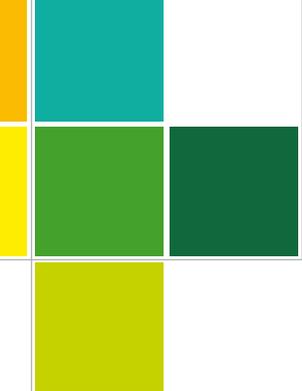
- *Dificultades para automatizar el cálculo. A pesar de la práctica les cuesta sumar y/o restar cuando el resultado es menor que 10 de forma rápida y sin contar.*
- *Permanencia excesiva de estrategias infantiles como contar con los dedos o hacer palotes para realizar operaciones sencillas.*
- *Errores al alinear las operaciones cuando se hacen sumas o restas en columna de números con distinta cantidad de cifras.*
- *Problemas para trabajar con series numéricas.*

En algunos casos también aparecerán dificultades para aprender a leer la hora, las equivalencias entre monedas, y de razonamiento lógico-matemático.



La **intervención** en esta etapa:

- El periodo de aprendizaje formal de la lectura, la escritura y el cálculo algorítmico es una etapa muy importante para la detección y evaluación de los TA, ya que se pueden presentar con más nitidez que en la etapa anterior, en la que no era posible evaluar el rendimiento en habilidades que aún no se habían enseñado, y que en la etapa posterior, en la que los problemas de lectura, escritura y cálculo pueden estar causando retraso en otros aprendizajes de modo que pueden quedar oscurecidos por un bajo rendimiento general.
- No todos los alumnos que presentan los signos que se han descrito tienen un TA, pero es importante que no se retrase la evaluación por parte de un especialista atribuyendo el problema a inmadurez, pereza, desinterés, o falta de capacidad. De cualquier manera, durante esta fase se pueden aplicar medidas que resulten positivas para el alumno con bajo rendimiento en lectura, escritura o cálculo, tenga un TA o no.
- Este alumnado va a necesitar una atención individualizada por parte de su tutor o tutora. Será muy conveniente que reciba refuerzo educativo dentro o fuera del aula y que se realicen cambios y estrategias en los métodos de enseñanza, como los que se describirán en el próximo capítulo. Además habrá que informar y orientar a la familia, cuya colaboración puede ser esencial. Durante la evaluación psicopedagógica del alumno convendría valorar la necesidad o no de un tratamiento reeducativo especializado y orientar a la familia del alumno sobre esa posibilidad.



2.3. La adquisición de conocimientos a través del lenguaje escrito: ajustes en metodología y evaluación

Esta etapa es la más larga de las tres que se han considerado, y por eso, es la más difícil de describir. Normalmente se prolonga desde el **final de los primeros cursos de Primaria hasta el final de la escolaridad**. Respecto a los TA, ese periodo tiene algo característico, y es que la enseñanza que se da a los alumnos ya no trata de desarrollar sus habilidades elementales de lectura, escritura o cálculo, sino que éstas se dan por supuestas y se utilizan como instrumento para la comprensión y adquisición de conocimientos a partir de los textos, para la expresión escrita y para demostrar los conocimientos adquiridos y para la resolución de problemas y adquisición de nuevos conocimientos matemáticos, físicos, químicos, de geografía, etc.

El currículo del área de Lengua ya introduce en el segundo ciclo de Primaria la comprensión de textos para aprender e informarse, aunque, para una adecuada atención del alumnado con TA conviene recordar que la lectura en voz alta con fluidez, pronunciación, ritmo, pausas y entonación adecuadas es un contenido que se debe enseñar durante toda la Primaria.

La etapa anterior, de enseñanza formal, es más larga en el caso del cálculo, ya que el uso de la división con varias cifras en el divisor es un contenido propio del tercer ciclo de Primaria, aunque en muchos colegios se adelanta al segundo ciclo. En realidad, cada operación que se aprende es utilizada para resolver problemas y como apoyo para nuevos aprendizajes, sin esperar al dominio de las cuatro operaciones básicas para introducir nuevos contenidos.

→ Signos de los problemas de lectura y escritura

Lo más característico al inicio de la nueva etapa es que el alumno aún no domina con facilidad las reglas de lectura y escritura, y eso hace que durante la lectura y escritura de textos su atención esté centrada en los procesos de conversión de letras a sonidos, o de sonidos a letras y preste poca atención a la comprensión de lo que lee, o a la planificación y supervisión de lo que escribe.

La manifestación de las dificultades puede ser distinta en diferentes alumnos, y se pueden observar signos como los siguientes:

- *Persistencia de los errores de lectura y escritura por omitir, añadir, o cambiar letras, o el orden de las letras.*
- *Lectura lenta o titubeante.*
- *Escasa comprensión de lo leído acompañada por una adecuada comprensión oral.*
- *Abundantes faltas de ortografía.*
- *Composición de textos excesivamente simples y con errores de concordancia.*
- *Dificultades en el aprendizaje del inglés cuando pasa de trabajarse de forma oral a leerse y escribirse.*

Conforme aumenta la edad es habitual que los errores de lectura se hagan esporádicos, aunque siguen siendo excesivos si el alumno intenta leer deprisa. En algunas ocasiones tardan mucho en desaparecer las confusiones entre letras parecidas como “d” y “b”, o “f” y “t”. Los errores de escritura también se atenúan aunque probablemente persistirán las abundantes faltas de ortografía y un uso incorrecto de letras que siguen reglas como “g” o “c”.

De esta forma los signos más evidentes de que existe un TA desaparecen y lo que va quedando es la lectura lenta, con escasa comprensión o una escritura pobre y salpicada de faltas. El mayor problema es el de la lectura ya que dificulta el estudio y puede ocasionar un progresivo retraso escolar. Cuando han pasado varios cursos lo que se puede observar es que hay alumnos con mal rendimiento escolar general, pero puede ser difícil relacionar eso con un TA si no se revisa su historia escolar o se utilizan pruebas de evaluación especializadas.



→ Signos de los problemas de cálculo

Las dificultades de los alumnos con TA del cálculo son más heterogéneas que las de lectura y escritura. Algunas de las cosas que se pueden encontrar son:

- *Dificultad persistente para memorizar las tablas de multiplicar, pudiendo llegar a la Secundaria cometiendo errores básicos en la multiplicación.*
- *Problemas de memoria en el cálculo mental, olvidando las cantidades mientras tratan de hacer las operaciones.*
- *Abundantes errores de cálculo por fallos al operar y olvido de llevadas.*
- *Uso de estrategias primitivas para la resolución de problemas (“no sé si es de sumar o de restar”).*

Puede suceder que en esta etapa se hagan evidentes las dificultades de algunos alumnos que fallan habitualmente en la resolución de problemas sin tener dificultades para realizar las operaciones ni de comprensión lectora.

La **intervención** en esta etapa:

- El tratamiento de los TA después del periodo de enseñanza formal de la lectura, la escritura y el cálculo tiene que organizarse en torno a **tres ejes**: mejorar las habilidades que están fallando, evitar el retraso en otros aprendizajes y orientar al alumno en la reflexión sobre su situación y las decisiones que tome acerca de su actitud ante el estudio.

1

Mejorar las habilidades que están fallando

Habría que considerar que aunque haya concluido el periodo de enseñanza de las habilidades básicas de lectura, escritura y cálculo, para el alumnado con TA aún no se ha cerrado, y se pueden seguir realizando actividades que contribuyan a esos aprendizajes.

2

Evitar el retraso en otros aprendizajes

Una de las razones que complica la atención escolar al alumnado con TA durante esta fase es que mientras trabaja para mejorar las habilidades básicas no está haciendo otras cosas propias del programa de su curso, salvo que sea posible combinar los dos trabajos en las mismas actividades. Además de eso, el mero hecho de tener problemas, especialmente los de lectura, puede ser motivo suficiente para ir experimentando retraso en otros aprendizajes. Para que no se produzca ese retraso se necesitan adaptaciones en la forma de enseñar y en la forma de evaluar que permitan a los alumnos con TA aprender en igualdad de condiciones en las distintas áreas.

3

Orientar al alumno

Durante los primeros años de escolaridad es habitual que los alumnos atribuyan sus buenos o malos resultados al esfuerzo, e interpreten que si las cosas no les salen bien se debe a que no se han esforzado lo suficiente. A lo largo de esta etapa el alumno con TA toma conciencia de sus problemas y cuando se compara con sus compañeros se da cuenta de que necesita mucho más trabajo para alcanzar un resultado parecido al de los demás, y, a veces, ni siquiera alcanza su nivel. Si no se le orienta sobre sus problemas y sus causas es probable que tenga serias dudas acerca de su capacidad intelectual. Por otra parte, el mal rendimiento, habitual, y conocido por sus compañeros, puede hacer que acabe desarrollando la actitud de que no merece la pena intentarlo y deje de esforzarse para alcanzar buenos resultados. Eso no solo agrava el problema de aprendizaje, sino que puede llevar a problemas de comportamiento que empeoren la situación. Las medidas para mejorar las habilidades del alumno y evitar su retraso pueden ayudar a que no se llegue a esa situación, pero también será bueno realizar un apoyo emocional para conseguir que el alumno continúe esforzándose para mejorar su rendimiento a pesar de sus problemas.

TENGO
CREATIVIDAD E
IMAGINACIÓN.



3

El profesorado en el aula con alumnado con trastornos de aprendizaje: consideraciones y buenas prácticas

La comprensión de las dificultades específicas para aprender que presenta el alumnado con TA a lo largo de toda la escolaridad es el punto de partida para que el profesorado pueda atender las necesidades educativas causadas por una dificultad en la lectura, la escritura o las matemáticas.

En el capítulo anterior nos hemos aproximado a la naturaleza de estas dificultades y a su evolución a lo largo de las distintas etapas educativas.

Los procesos de enseñanza-aprendizaje que se “generan” en las aulas deberán adecuarse a estas necesidades específicas que presentan estos alumnos para progresar con éxito antes, durante y después de la enseñanza formal de la lectura, la escritura y el cálculo.

Si bien la adquisición de estos aprendizajes se desarrolla en los primeros cursos, continúa a lo largo de toda la escolaridad (y de toda la vida, en sentido amplio). De forma especial en las personas con dificultades específicas de aprendizaje, la mejora permanente en estos aprendizajes será la clave para el éxito académico y personal.

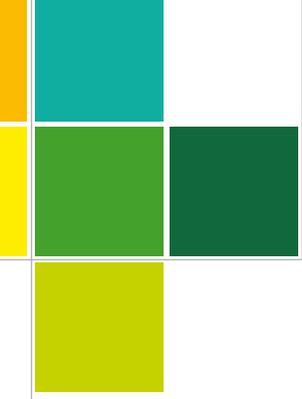
Todos los profesores, de todos los cursos y áreas deben contribuir a ello, a la par que deben ofrecer alternativas de aprendizaje en la adquisición de contenidos. La prevención y la atención a los factores de riesgo, la metodología y las buenas prácticas para el aprendizaje de la lectura, la escritura y el cálculo, así como las estrategias de compensación para la adquisición de otros aprendizajes serán, a grandes rasgos, las tres grandes líneas de intervención que van a desarrollarse en este capítulo.

Con la finalidad de apoyar al profesorado, de forma simultánea a la publicación de esta guía se inicia un proceso de recopilación de materiales y recursos de apoyo en formato digital. El objetivo es construir un banco de recursos educativos, mediante la colaboración de todas las personas interesadas en compartir materiales y ponerlos a disposición de la comunidad educativa.

Como forma de asegurar su idoneidad, calidad y facilitar su búsqueda será el **Centros de Recursos de Educación Especial de Navarra –CREENA–** el encargado de su gestión a través de la página web que estará en constante revisión y actualización.

<http://centros.educacion.navarra.es/creena/>





3.1. Prevención: antes del comienzo de la enseñanza formal del lenguaje escrito y matemático

En la **Etapa de Educación Infantil**, el enfoque preventivo, entendido como anticipación a la aparición de desajustes en el proceso educativo será el que guíe las buenas prácticas en estos cursos. Los estudios de investigación informan sobre la alta eficacia de las siguientes **medidas de prevención e intervención temprana** en Educación Infantil:

1. La estimulación de la comprensión y la expresión oral. El desarrollo de habilidades lingüísticas orales y comunicativas es fundamental porque prepara y facilita el aprendizaje de la lectura y la escritura. En estos cursos, en las aulas se deben ofrecer modelos lingüísticos orales ricos en significados, claros y bien estructurados. Asimismo, se deben brindar oportunidades de interacción tanto con los adultos como con los iguales.

2. La práctica de las habilidades fonológicas que son las que permiten a los niños reconocer y manipular los sonidos del habla, algo fundamental para aprender a leer y escribir. Esta práctica se realiza mediante ejercicios y juegos sobre la secuencia de sonidos que forma las palabras, practicando habilidades como separar y aislar sílabas o fonemas, distinguir cuáles son iguales y cuáles no, omitirlos, añadir otros, o cambiar su orden.

Las deficiencias en las habilidades fonológicas parecen estar en el origen de muchos trastornos de aprendizaje, de modo que su práctica en clase no solo puede ayudar a prevenir problemas en etapas futuras, sino que también permite saber de forma temprana qué alumnos tienen mayor riesgo de tener un trastorno de aprendizaje que afecte a la lectura y la escritura.

→ Puesto que a estas edades es imposible tener un diagnóstico diferencial certero, no se debe concluir que estos programas preventivos actúen directamente sobre los alumnos y alumnas con TA, pero sí se puede afirmar que **minimizan el riesgo de aparición de las dificultades específicas y otros problemas relacionados con la lectura, la escritura y el cálculo en el futuro**. Por ello, la etapa de Educación Infantil es clave en el planteamiento de prevención e intervención temprana.

3. Inmersión en el lenguaje escrito y acercamiento a los diferentes tipos de textos: enriquecer la clase con marcadores visuales escritos, manipular diferentes tipos de textos (cuentos, revistas, libros, periódicos, etc.), crear diccionarios visuales y escritos, poner al alcance del alumnado una biblioteca rica en diferentes tipos de textos, etc.

4. Manipulación de las grafías y de los números: Realizar, dibujar, recortar y manipular letras y números utilizando diferentes materiales; “escribir”, copiar y reproducir grafías y números como una actividad plástica, introducir de forma lúdica los teclados, las calculadoras, relojes y otros aparatos con letras o números, etc.

5. Incrementar la lectura en las aulas: Leer al alumnado textos diversos: poesías, cuentos, adivinanzas, textos literarios de tradición popular, descripciones, etc., variar los lectores (masculinos, femeninos, adultos, jóvenes, etc.), en el contexto de colaboraciones en las que participe la comunidad educativa.

6. Conocimiento de las letras y de los números: Intensificar en el aula la realización de ejercicios y juegos para su aprendizaje a varios niveles (espacial, temporal, simbólico y cognitivo) y mediante la utilización de la vista, el oído y el tacto (facilitando la observación, la manipulación y la experimentación).

3.2. Detección e intervención: durante la enseñanza formal del lenguaje escrito y matemático

Podemos considerar la etapa entre los 5 y 7 años como crucial, pues en ella comienza la enseñanza de la lectura y escritura y se inicia su uso como herramienta de aprendizajes.

Es, en el último curso de la Educación Infantil o primero de **Educación Primaria**, cuando de manera sistemática comienza la adquisición de las denominadas técnicas instrumentales (lectura, escritura y cálculo). La utilización de metodologías flexibles, multisensoriales y abiertas al uso de soportes informáticos propiciará de forma más eficaz el éxito en el proceso de aprendizaje de dichas técnicas instrumentales.

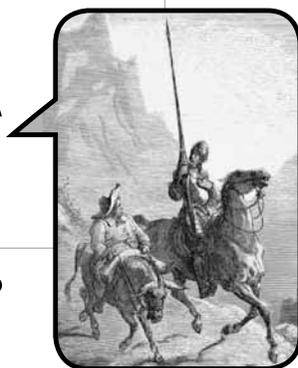
En el último curso de Educación Infantil o en el primer año de Educación Primaria es cuando el alumno consigue ser capaz de comprender que un sonido o fonema está representado por un

grafema o signo gráfico y que a su vez, si lo combina con otro, forman segmentos sonoros (palabra oral) y visuales (palabra escrita) que tienen un determinado significado y que ocupan una posición en el discurso, tanto oral como escrito. En estos cursos se desarrolla de forma sistemática el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectura, la escritura y el cálculo.

En atención a los distintos ritmos madurativos del alumnado podemos estimar que para el segundo o tercer trimestre del primer ciclo de Educación Primaria el aprendizaje de la lectoescritura ya está en marcha. Es en este periodo de tiempo cuando se comienzan a apreciar claramente las dificultades específicas de lectura, escritura o cálculo indicativas de un posible trastorno de aprendizaje.

En esta etapa de adquisición de la lectura, la escritura y el cálculo, es necesario incorporar en la práctica educativa intervenciones que minimicen las dificultades que los alumnos y alumnas pueden llegar a manifestar en las siguientes etapas de escolarización en la que deben utilizar de forma exhaustiva estos aprendizajes.

“En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor”.



Don Quijote de la Mancha
(Miguel de Cervantes)

“En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor”.



LAS BUENAS PRÁCTICAS

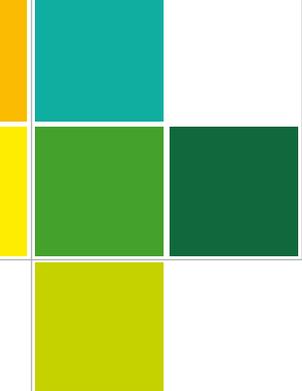
en estos cursos deben incluir los siguientes componentes:

- ✓ **Enseñanza de la fonética de la lectura.** La enseñanza sistemática de la relación letra-sonido, del código alfabético, y la automatización de las reglas de conversión grafema/fonema han mostrado ser muy eficaces en la mejora de las dificultades específicas de la lectura y la escritura. Los métodos de enseñanza de la lectura basados en estos principios deberían ser la primera elección, al menos ante alumnos con TA de lectura o que manifiestan riesgo de tenerlo.
- ✓ **Aumento de la cantidad de tiempo** que se dedica a leer: enfatizar la práctica de la lectura oral repetida (realizada de forma independiente o guiada) y compartida más que la lectura silenciosa independiente con mínima guía o *feedback*.
- ✓ **Selección de los textos:** temas de interés, procedentes de medios de comunicación social (webs, periódicos, etc.), textos para aprender y para informarse (folletos, instrucciones, etc.).
- ✓ Trabajo de la **comprensión de textos propios** (escritos por los alumnos). Hemos de tener en cuenta que la comprensión de textos es una destreza importantísima, la única verdaderamente clave y para la cual se trabajan las restantes (conocimiento fonológico, reconocimiento de palabras, fluidez y vocabulario).

- ✓ Inicio en el **uso de estrategias de comprensión lectora** (modelado por parte del profesorado): activación de conocimientos previos, realización de anticipaciones, interpretación de imágenes que acompañan al texto, identificación de datos concretos, formulación de preguntas, utilización de organizadores semánticos y gráficos, respuesta a preguntas, conocimiento de la estructura de textos variados, etc.
- ✓ La **enseñanza del vocabulario** entendido como conocimiento del significado de las palabras, dada la relación entre el conocimiento de vocabulario y la comprensión lectora. Se puede hacer a través de la enseñanza explícita, indirecta, métodos multimedia, métodos de capacidad, métodos asociativos, elaboración de diccionarios básicos, digitales y con apoyos visuales, etc. De forma específica, enseñar el vocabulario matemático (juntar, reunir, compartir, dividir, quitar,...)
- ✓ Iniciación a las **tecnologías de la información y la comunicación** para obtener información. Utilización de gráficos, dibujos, diagramas en distintos soportes para entender los cálculos y procedimientos. Integración paulatina de soportes digitales para trabajar la lectura diariamente.
- ✓ Iniciación guiada al uso de **programas informáticos de procesamiento de texto** de diferente tipo (mapas conceptuales, presentaciones multimedia, etc.)
- ✓ **Utilización guiada de la biblioteca.** Tanto de aula, como de centro o barrio.

LA RECOMPENSA
AL ESFUERZO
ME MOTIVA.



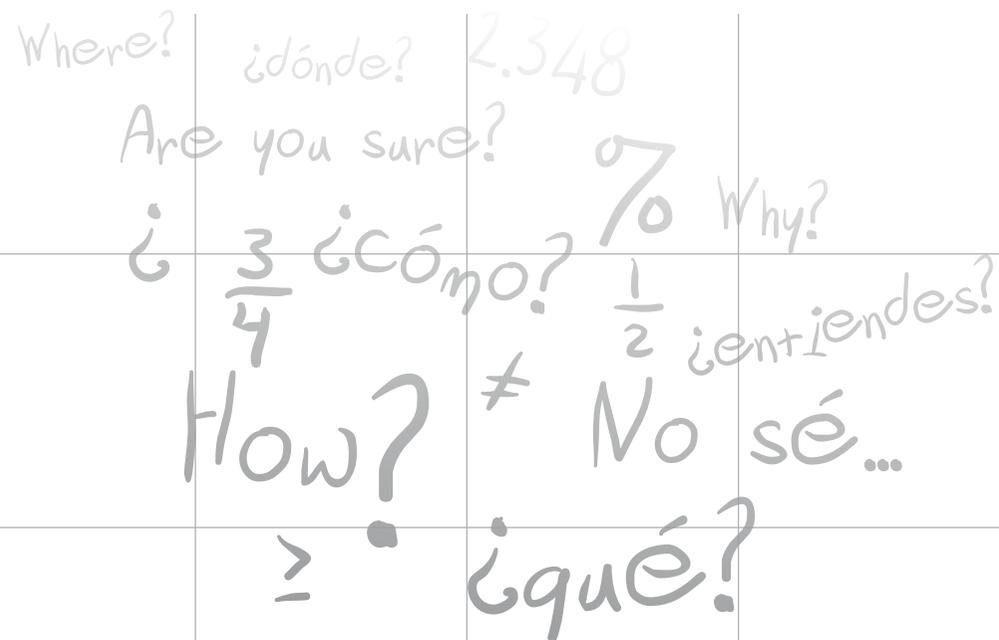


Además, el profesorado en estos cursos deberá tener en cuenta cuando introduzca vocabulario, estructuras nuevas y comience a utilizar el lenguaje escrito en sus diferentes actividades del aula que el alumnado con dificultades quizás, no habrá alcanzado las competencias lingüísticas o matemáticas, y que por lo tanto, no podrá utilizar de forma efectiva las estrategias lectoras, de escritura y cálculo en la adquisición de contenidos.

Sobre todo, a partir del segundo ciclo de Educación Primaria el alumnado pasará de “aprender a leer” a “leer para aprender” (sin olvidar otras funciones como el ocio, el placer y la comunicación interpersonal y social), a escribir para demostrar lo aprendido y a aplicar cálculos matemáticos para la resolución de problemas, interpretar, comentar, etc. Por ello, el profesorado deberá realizar ajustes metodológicos que favorezcan la adquisición de contenidos en las diferentes áreas (en el siguiente apartado se recogen algunas sugerencias).

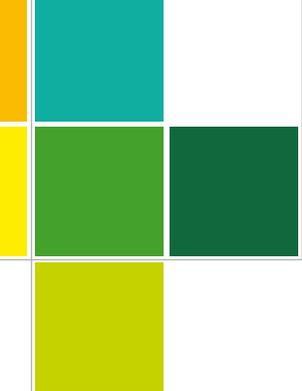
Si el alumnado con TA suele tener dificultades para leer y escribir de forma eficiente en su lengua materna, estas dificultades se multiplican cuando tiene que hacerlo en una lengua extranjera, especialmente si no hay una correspondencia directa y estable entre letras y sonidos, como sucede en el inglés. Antes de exigir más de lo que puede ser razonable, el profesorado tiene que ser consciente que los niños con TA que tienen como lengua materna el inglés tienen notables dificultades para leerlo y escribirlo con corrección.

Finalmente, si bien, durante el **primer y segundo ciclo de Educación Primaria**, el programa de refuerzo para el alumnado que no está alcanzando el nivel competencial en el lenguaje escrito y cálculo tenderá a ser desarrollado en el aula ordinaria, es importante dejar claro que cualquier plan de reeducación ha de personalizarse lo más posible y ha de elaborarse a partir del diagnóstico del sujeto. Asimismo, se establecerá la modalidad de intervención más conveniente para cada caso.



Where? ¿dónde? 2.348
Are you sure?
¿ 3/4 ¿cómo? % Why?
1/2 ¿entiendes?
How? ≠ No sé...
≥ • ¿qué?





3.3. Ajustes metodológicos y competencias en lectura, escritura y cálculo: la adquisición de conocimientos a lo largo de la escolaridad

El proceso de adquisición de la lectoescritura y el cálculo no se debe trabajar exclusivamente durante el primer ciclo de Primaria. Es muy importante continuar con un trabajo sistemático de enseñanza de la lectura, la escritura y cálculo a lo largo de los cursos siguientes. El objetivo es mejorar el reconocimiento visual de palabras con la finalidad de que la tarea de descifrado no dificulte la interpretación y así, mejorar la fluidez lectora entendida como la capacidad para leer con velocidad, exactitud y adecuada expresión, ya que se considera una destreza clave para alcanzar la comprensión de textos.

Los problemas que el alumnado con dificultades específicas de la lectura, la escritura o el cálculo presenta ante la decodificación de las palabras y comprensión lectora, cuando se encuentra sometido a un ritmo de adquisición lectora impuesto por los objetivos curriculares, le impiden avanzar adecuadamente. Esta situación se inicia a partir de los 7 años, cuando su rendimiento comienza a bajar y paradójicamente, mayor es su esfuerzo para conseguir una mejoría en su habilidad lectoescritora y en cálculo. Así, todavía en Educación Secundaria suelen presentar: lectura lenta, poco automatizada y que requiere mucho esfuerzo; baja comprensión lectora, faltas de ortografía arbitraria, dificultades en la estructuración de textos, dificultades en el aprendizaje de lenguas extranjeras, escaso dominio de las tablas de multiplicar, etc.

La consecuencia conductual suele ser la desmotivación ante la tarea lectora, en un primer momento y, posteriormente, hacia el resto de los aprendizajes escolares.

Para el aula se pueden dar las siguientes sugerencias específicas:

- *Situar al alumno o alumna cerca del profesor para que se pueda comprobar que ha comprendido el material escrito que va a manejar o explicárselo verbalmente. También puede ser un compañero quien le ayude a leer el material de estudio, los problemas o las preguntas de los exámenes.*
- *Planificar con el alumno o alumna la lectura en voz alta en el aula. No hacerle leer en el aula en voz alta por sorpresa, sino planear con él qué textos y cuándo va a leerlos. Es una buena medida encontrar algo en lo que el niño sea especialmente bueno y desarrollar su autoestima mediante el estímulo y el éxito.*
- *Utilizar la pizarra como recordatorio. Siempre que sea posible no se le debe hacer copiar grandes "parrafadas" de la pizarra. Se puede facilitar ese trabajo con una fotocopia.*
- *Darle tiempo: para organizar sus pensamientos, para terminar su trabajo. Si no hay apremios de tiempo estará menos nervioso y en mejores condiciones para mostrar sus conocimientos. En especial para copiar de la pizarra y tomar apuntes.*
- *Evitar la corrección sistemática de todos los errores en su escritura. Hacerle notar aquellos sobre los que se está trabajando en cada momento.*
- *Comentar con el alumno personalmente la corrección por escrito de los ejercicios realizados.*

Continúa la tabla...

- *Darle la oportunidad de que haga aportaciones a la clase.*
- *Proporcionarle un texto escrito “seguro” para que pueda estudiar (por ejemplo, en los que las partes importantes estén subrayadas o destacadas).*
- *Utilizar esquemas y gráficos en las explicaciones de clase.*
- *Simplificar las instrucciones escritas.*
- *Presentar los textos escritos fraccionados en partes o resúmenes en frases sencillas.*
- *Marcar con fluorescentes la información más relevante y esencial en el libro de los alumnos.*
- *Realizar un glosario de términos nuevos que aparezcan o vayan a aparecer en las diferentes áreas.*
- *Grabar lecciones o textos específicos.*
- *Proporcionar actividades adicionales.*
- *Fomentar el desarrollo de la competencia digital.*
- *Permitir y facilitar el uso del ordenador y el procesador de textos para la producción de textos escritos.*
- *Tener flexibilidad en el tiempo de trabajo.*
- *Llevar a cabo diversas actuaciones en el aula para el refuerzo psicológico del alumno con TA: mostrarle que se conoce su problema y que se le va a ayudar; valorar sus trabajos por su contenido, sin considerar los errores de escritura, hacerle ver y destacarle los aspectos buenos de sus trabajos, no esperar que alcance el nivel lector de sus compañeros, saber que requiere más tiempo, demostrar interés por su manera de funcionar en las tareas, no frenar su imaginación, darle una base sólida de metodología y de organización de la tarea, estimularle y exigirle (nada de piedad, pero sí indulgencia y perseverancia), etc.*

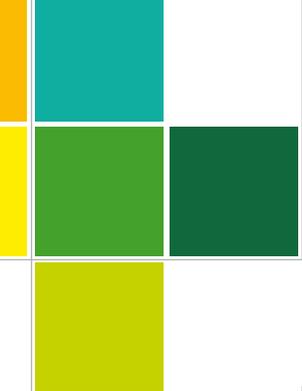
LAS BUENAS PRÁCTICAS, a partir de estos cursos serán todas aquellas actividades y metodologías que fomenten el aprendizaje interactivo en las aulas con grupos heterogéneos. En la mayor parte de las ocasiones, estas estrategias no implican un cambio total en la manera de trabajar en el aula, sino pequeñas modificaciones metodológicas en los procesos educativos:

- ✓ Permitirle adquirir conocimientos de la mejor manera posible, con los instrumentos alternativos a la lectura, la escritura y el cálculo que estén a nuestro alcance: calculadoras, grabadoras, tablas de datos...
- ✓ Introducir en el aula exposiciones multimodales para apoyar la presentación de los contenidos (libros con fotografías, recursos informáticos, vídeos, diapositivas, murales, etc.), con la finalidad de proporcionar información visual y verbal de forma simultánea.
- ✓ Utilizar metodologías multisensoriales, vivenciales y participativas: trabajos por proyectos, grupos interactivos, grupos cooperativos, aprendizaje-servicio, enseñanza tutorada, etc., sobre todo en aquellas actividades que tienen un alto componente lector.
- ✓ Incluir en el currículo la enseñanza de estrategias de comprensión, enseñarle al alumno ejemplos de su uso, ejercitar su práctica y animarle a emplearlas en los textos.



APRENDO
DE MUCHAS
MANERAS.





Las **estrategias** que un alumno tendría que aprender a lo largo de su escolaridad son:

antes de la lectura: →

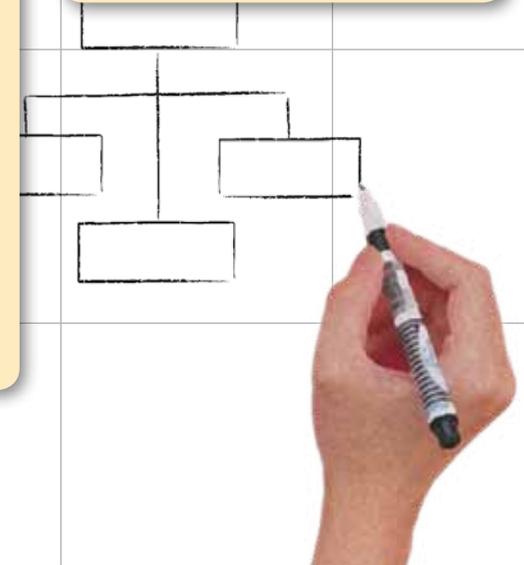
- ▶ Anticipar el contenido del texto a partir de la información inicial (título, primeras frases, dibujos, formato...).
- ▶ Formarse objetivos de lectura.

durante la lectura: →

- ▶ Disminuir la velocidad de lectura cuando se llega a una parte difícil.
- ▶ Tener claro a qué elementos del texto se refieren los pronombres y otras expresiones que se refieren a algo o alguien que ya se ha mencionado.
- ▶ Releer o buscar información anterior que solucione problemas de comprensión cuando se pierde el hilo o el sentido del texto.
- ▶ Deducir el significado de palabras o expresiones desconocidas por el contexto en que aparecen.
- ▶ Aplazar la resolución de problemas de comprensión y avanzar en el texto en busca de nueva información que permita interpretar lo anterior.
- ▶ Relacionar entre sí las ideas del texto, recurriendo a los conocimientos sobre el tema del texto si es necesario (construcción de inferencias).
- ▶ Identificar la estructura del texto, especialmente cuando se trata de textos expositivos.
- ▶ Identificar el tema del texto y tratar de integrar las distintas informaciones que aparecen en él.
- ▶ Hacerse preguntas sobre lo que se está leyendo, especialmente sobre las causas o los motivos de los sucesos que se describen en el texto.
- ▶ Tener conciencia sobre si se está comprendiendo el texto o no.
- ▶ Tratar de explicarse los pasajes del texto con las propias palabras.

después de la lectura: |

- ▶ Construir representaciones esquemáticas del texto (mapas conceptuales, esquemas, diagramas, líneas de tiempo, cadenas de causas y efectos...).
- ▶ Realizar resúmenes.
- ▶ Comprobar qué se ha aprendido o qué se recuerda del texto.
- ▶ Valorar si se han conseguido los objetivos de lectura y autorreforzarse si se han alcanzando.





Adecuación y flexibilización de la evaluación de los aprendizajes en el alumnado con trastornos del aprendizaje

El proceso de evaluación escolar que habitualmente se utiliza con los alumnos con TA, con mucho uso del examen escrito, les acerca al fracaso.

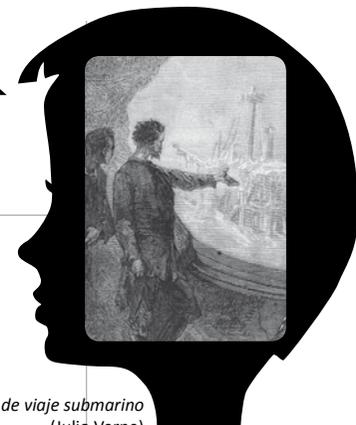
Las dificultades que presenta el alumnado con TA van a ser persistentes en el tiempo, por lo que habrá que establecer estrategias compensadoras para sus dificultades en lectura, escritura y cálculo en la evaluación de los contenidos en las distintas áreas.

El alumno con dificultades en el lenguaje escrito debe saber que existe otra forma de “demostrar” lo que sabe. Hay que tener presente que las pruebas de evaluación nos tienen que informar sobre sus conocimientos, no sobre sus dificultades de ejecución. Por ello, se le puede permitir la realización de exámenes orales.

“A falta de las maravillas naturales, el mar ofreció allí a mis miradas escenas emocionantes y terribles. Nos hallábamos surcando, en efecto, esa parte del Mediterráneo tan fecunda en naufragios”.



“A falta de las maravillas naturales, el mar ofreció allí a mis miradas escenas emocionantes y terribles. Nos hallábamos surcando, en efecto, esa parte del Mediterráneo tan fecunda en naufragios”.



A continuación se exponen las **razones que justifican** el por qué **evaluar oralmente** a este alumnado:

- ▶ Si el medio de información más eficaz para el niño es el lenguaje hablado, también será el mejor medio para evaluarle.
- ▶ El uso del lenguaje escrito siempre le penalizará en la evaluación de sus conocimientos, ya que, al estar pendiente de expresar los contenidos, le dedicará menos recursos a la expresión escrita y cometerá errores de transcripción, de ortografía, de concordancia, etc.
- ▶ Mediante el lenguaje oral se garantiza una correcta comprensión de las preguntas.

→ En la próxima sección se van a proporcionar una serie de indicaciones para cuando no sea posible la evaluación oral o la evaluación escrita complementada oralmente. Las primeras indicaciones serán de tipo general, y después se añadirán algunas más específicas relativas a la evaluación de algunas áreas determinadas.

Indicaciones generales

EN RELACIÓN AL CALENDARIO Y HORARIO DE EXÁMENES

- ▶ Coordinar el calendario de los exámenes: evitar que coincidan dos el mismo día (principalmente si son globales).
- ▶ Programar los exámenes al menos con una semana de antelación.
- ▶ Informar a los alumnos y a sus familias de la fecha del examen.
- ▶ Realizar los exámenes en las primeras horas de clase.
- ▶ Los exámenes largos realizarlos en dos sesiones.
- ▶ Es preferible realizar exámenes cortos y frecuentes para que los puedan realizar de manera óptima.
- ▶ Flexibilidad en la duración de las pruebas que impliquen de forma significativa más lectura y escritura.

EN RELACIÓN A LOS EXÁMENES

Formato

- ▶ Proponer distintos tipos de pruebas: oral, escrita o por ordenador (procesador de textos).
- ▶ Combinar evaluaciones orales y escritas. Cuando, irremediamente, tenga que hacerse por escrito, se aconseja comentar con él a solas nuevamente las preguntas o ejercicios realizados. Eso completa la evaluación real de los conocimientos.
- ▶ Tener en cuenta al alumnado con TA a la hora de elegir el tipo de preguntas que se van a incluir: de desarrollo, verdadero/falso, frases para completar, elección múltiple (tipo test), esquemas, preguntas cortas, completar un esquema, definiciones, etc.
- ▶ Entrenar en modelos y tipos de exámenes.
- ▶ Entregar las preguntas ya escritas, para evitar la copia o el dictado.
- ▶ Adaptar la prueba: destacar las palabras clave en el enunciado de las preguntas, utilizar preguntas claras, cortas y sencillamente formuladas, apoyar visualmente las respuestas (enumerando, encuadrando, mediante líneas, etc.), reducir el número de preguntas por hoja, introducir actividades de relacionar con apoyo visual, aumentar el tamaño de la letra, apoyar el examen escrito con gráficos o imágenes, etc.).

Durante el examen

- ▶ Realizar una lectura previa del examen. El profesor procederá antes del inicio del examen a la lectura oral de todas las preguntas.
- ▶ Siempre que sea necesario, se debe proporcionar tiempo adicional en las pruebas de evaluación escrita o reducir el número de preguntas a contestar.
- ▶ Permitir que acuda a la mesa del profesor a mostrar cómo va realizando la prueba.
- ▶ Cerciorarse de que el alumno ha entendido bien las preguntas que se le formulan en el examen. Para ello, 5 o 10 minutos después de haber comenzado el examen, es aconsejable acercarse a su mesa y preguntarle si tiene alguna duda que le podamos aclarar, así como animarle a preguntarnos si no entiende algún aspecto a lo largo del examen.
- ▶ Entregar las preguntas de una en una. Cuando termina una pregunta, la entrega y se le da otra.
- ▶ Permitir un tiempo para leer las cuestiones y preguntar dudas.
- ▶ Recordar al alumno que revise el examen antes de entregarlo.

Después del examen

- ▶ Evaluar las pruebas en función del contenido.
- ▶ Las faltas de ortografía no deben influir de forma negativa en la puntuación o resultado final (salvo que se esté evaluando la ortografía).
- ▶ Si no es posible la realización de exámenes orales y deben ser escritos, que después puedan ser explicados por el alumno al profesor. Normalmente, en esta explicación demostrará o completará más sus conocimientos que en lo que haya respondido en la prueba escrita.

Indicaciones específicas

En relación a los exámenes de áreas que precisen el cálculo

- ▶ Permitir el uso de las tablas de multiplicar y la calculadora así como tener a la vista las fórmulas tanto en clase como en las pruebas de evaluación de matemáticas, física, química, etc., a no ser que se esté evaluando el conocimiento de esas ayudas.
- ▶ Acompañar los textos de los problemas de imágenes, gráficos, esquemas, etc.

En relación a los libros de lectura obligada

- ▶ Evitar la realización de exámenes y evaluar a través de la elaboración de trabajos previamente estructurados o de la entrega de los resúmenes por capítulos.
- ▶ Reducir el número de libros de lectura obligatoria o permitir que elija libros de lectura que le motiven. A ser posible, en formato de audiolibro.

En relación a los exámenes que incluyan comprensión de textos (en todas las lenguas)

- ▶ Antes de comenzar, leer el texto oralmente una vez (ya sea para toda la clase o de forma individual) o permitirle tener la grabación del texto para apoyar la lectura.
- ▶ Cuidar el Formato del examen:
 - Aumentar el tamaño de la letra.
 - Aumentar el interlineado.
 - Fragmentar el texto en pequeñas partes e intercalar preguntas de comprensión.
 - Numerar los párrafos del texto para encontrar la respuesta a preguntas de comprensión.

En relación a la evaluación de lenguas extranjeras

- ▶ Señalar en cada tema los objetivos mínimos de vocabulario y gramática.
- ▶ Priorizar la comunicación oral.
- ▶ Permitir tener a la vista en las pruebas de evaluación las fórmulas de estructuración gramatical de las frases (por ejemplo: sujeto + verbo+ adjetivo + nombre), los esquemas de estructuración de los distintos tiempos verbales (por ejemplo: Futuro: pronombre personal + will + infinitivo), etc., cuando éstas no sean contenido de examen.
- ▶ Realizar dictados preparados (dictados que ya se han hecho anteriormente, o sobre textos ya leídos, etc.)
- ▶ Presentar los enunciados de los exámenes en castellano o que el profesorado se los traduzca.
- ▶ Posibilidad de exención del aprendizaje de la segunda lengua extranjera (francés o alemán), o adecuación de los objetivos.

Pautas específicas de evaluación para los alumnos que se escolarizan en los modelos D

- ▶ Permitir que presente interferencias entre castellano y euskera (no penalizarle por ello).

ME GUSTA
DEMOSTRAR
LO QUE
APRENDO.



